SERIES NOVASON

LA VISIÓN CREA FUTURO

VISIONARIOS

GENERACIÓN EMERGENTE GUATEMALA

SERIES ADN

VISIONARIOS

La tercera serie ADN contiene una temática interesante; la visión. Esto es la capacidad de ver aquello que a simple vista es imposible. Visionar es un mirar hacia el futuro, una observación cuidadosa de lo que se anhela y se siente ya como un hecho innegable.

Una característica juvenil es la imaginación de un futuro de éxito y de bienestar; que supera su estado actual. Pero esta imaginación puede convertirse en una visión real del futuro, cuando se puede ver a través de los ojos de Dios. Él da visión a los jóvenes, les permite ver más allá de su realidad.

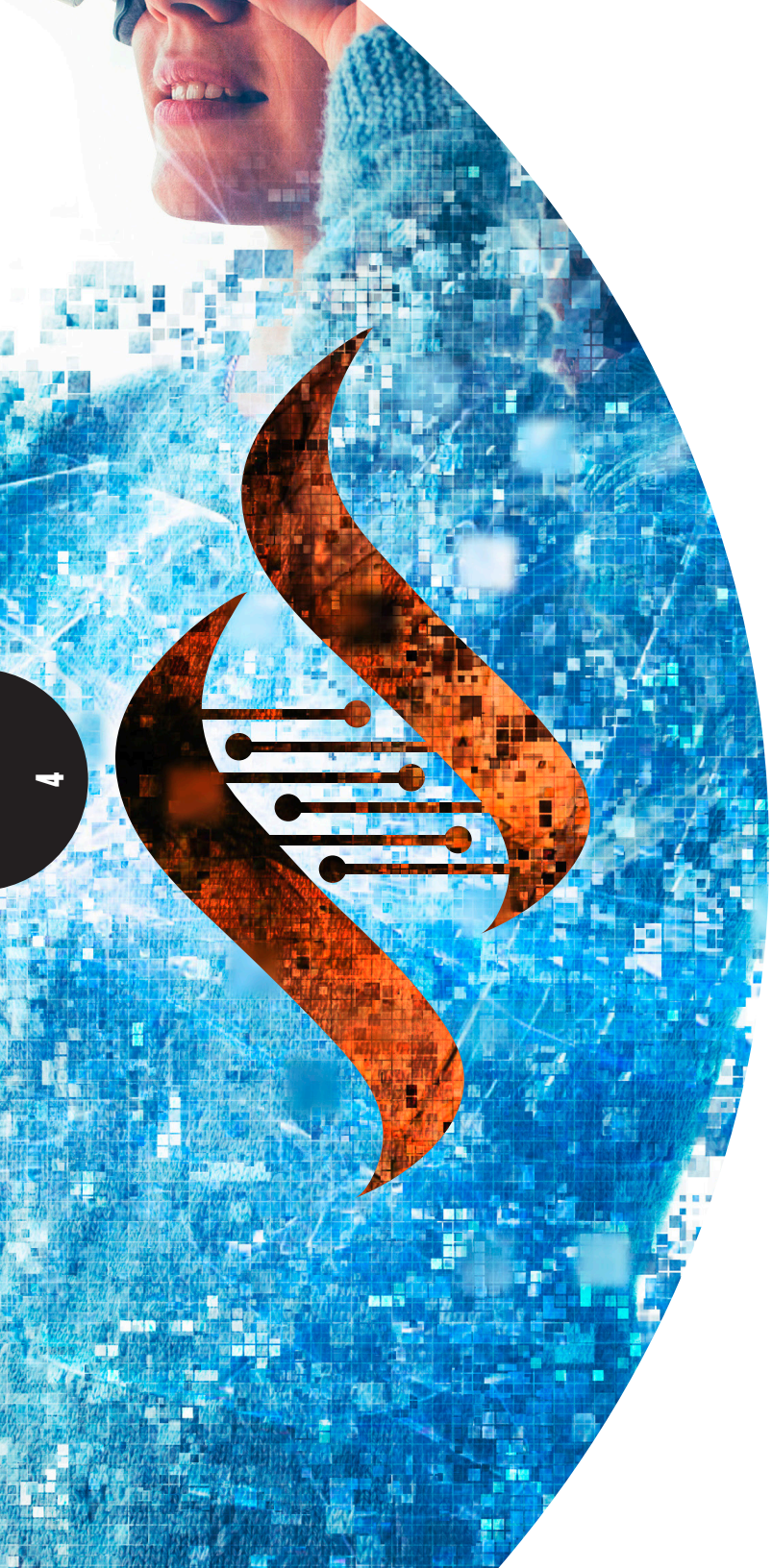
Por lo general esta visión de vida, es desafiada por una serie de obstáculos que intentan impedirla. Solo los más audaces, los jóvenes llenos de fe y esperanza son capaces de no renunciar a esa visión de futuro.

Descubre a través de la historia de José el visionario, cómo la visión le dio un propósito en la vida. Este propósito le sostuvo en los momentos de incomprensión, traición, soledad y peligro. Su constancia lo llevó a ser lo que había visto en sus sueños, el gran administrador de los tesoros de Egipto y el salvador de su pueblo.

Iglesia de Dios Evangelio Completo de Guatemala
Generación Emergente
Luis Fernando Zabaleta | Director Nacional de GE

Diseño y diagramación: Fernando Juárez

LA VISIÓN CREA FUTURO



OBJETIVO

Que la generación emergente se atreva a soñar los sueños de Dios.

PALABRA VIVA

¡BIBLIA EN MANO!

"... —Fíjense que tuve otro sueño. Resulta que esta vez el sol, la luna y once estrellas, se inclinan ante mí" (Génesis 37:9).

PURA VERDAD

Atrévete a soñar los sueños de Dios.

LA INTRO

Quizá hayas escuchado algunas ideas fatalistas como: "el que nació para maceta del corredor no pasa" o "Dios sabe porque tiene a los sapos bajo las piedras". Son ideas fatalistas y deterministas, que te señalan un destino trágico ya diseñado para que lo sufras en esta vida. Pero en esta lección aprenderemos que si bien es verdad que hay un plan hecho para nuestra vida, cuyo autor es Dios, este plan es de bendición y de paz para nosotros.

En la juventud disfrutas de una época para soñar. Pero, poco a poco te vas dando cuenta que esos sueños son imposibles, así que te resignas con poco o casi nada. Soñabas con graduarte de la universidad y ser un próspero profesional, pero ahora te has resignado con un trabajo con salario menos que el mínimo. Tal vez soñaste con obedecer a Dios y tener un gran ministerio que bendijera a las naciones enteras; pero la idea que no podrás porque eres un pecador te ha robado esos sueños.

En esta lección observaremos el inicio de la vida de José el visionario, quien recibió de Dios sueños, los cuales le cautivaron y le mostraron el futuro de su vida. En ese futuro él estaba lleno de grandeza, se miraba todo un vencedor, un hombre próspero respetado y admirado por su familia. En su realidad él era uno de los hijos menores, el número 11 de doce hermanos; pero eso no impedía recibir el amor de su padre, quien le daba ropas especiales. Pero eso no era suficiente, José había recibido sueños de Dios y él estaba listo para hacerlos realidad.

1. NO IMITES A LOS MALOS.

"El que anda entre lobos a aullar aprende" dice el refrán. Los hermanos de José eran unos muchachos malos, constantemente le daban mal ejemplo. Pero José no los imitaba; la Biblia dice: "José siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos... e informaba José a su padre la mala fama de ellos" (Génesis 37:2).

Siendo José muy joven, tomó la decisión de no imitar las acciones malvadas de sus hermanos mayores. Le preocupaba que por culpa de sus hermanos, se creara una reputación negativa de su padre. Así que José le informaba a su padre Jacob (o Israel), de cómo se comportaban ellos.

Si quieres soñar los sueños de Dios, ten celo por tu Padre. No imites la maldad de otros jóvenes que no anhelan un buen futuro. Decídete a encontrar en Jesús tu modelo de vida, vive imitándole en todo. La Biblia dice: "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado" (Salmos 1:1). Caminar con malvados te condicionará a ser un mediocre o un perdedor. Si tus amigos de clase son mediocres terminarás siendo un estudiante mediocre; si tus amigos tienen vicios pronto terminarás con sus mismos vicios. No te juntes con aquellos "amigos" que no te inspiran grandeza, que solo te invitan al fracaso. La mejor compañía, siempre la encontraremos en Dios, pasa tiempo con Él.

2. ACEPTA EL AMOR DEL PADRE.

"No hay mejor incentivo para llegar lejos que la afirmación de tu Padre". Cuando tu padre te echa porras, te felicita por un logro o se siente orgulloso de tus éxitos, eso te afirma los pasos para seguir por el buen camino. Quizá tu padre terrenal no te pela cuando triunfas, pero hay uno que te aplaude desde el cielo cuando te animas a comportarte como un vencedor.

José era amado por su padre Israel, la Biblia dice: “Y amaba Israel [el padre] a José más que a todos sus hijos... y le hizo una túnica de diversos colores” (Génesis 37:3). Esa túnica era especial, porque José lo era; estaba muy bien hecha con adornos de colores, una vestimenta que solo usaban los hijos de la realeza. José recibió esa manera de pensar de su padre, él se sentía un príncipe y vivía como príncipe. Aunque todavía los sueños estuvieran esperándolo en el futuro.

Si pasas tiempo con el Padre celestial, conocerás su amor especial que te bendecirá y cubrirá con ropas nuevas. Tu Padre te enseñará a creer en ti y en su amor incondicional; cambiará tus pensamientos de “¡No puedo!” a creer en la posibilidad de todos tus sueños.

Quizá no has sentido la afirmación de tu padre, recuerda lo que dijo el rey David: “Mis padres podrán abandonarme, pero Tú me adoptarás como hijo” (Salmos 27:10). Para soñar los sueños de Dios, primero afirmate a su lado.

3. NO TENGAS MIEDO DE TUS SUEÑOS.

“Solo el que se atreve a soñar, verá sus sueños hechos realidad”. No siempre los jóvenes se atreven a soñar.

A veces piensan que no quieren ser carga para sus padres; sus padres a duras penas tienen para el alimento de la casa, así que pedirles para que apoyen sus sueños creen que sería una injusticia o desconsideración. José había vivido en el amor de su padre, así que se atrevió a soñar.

A veces soñar nos crea enemigos; siempre encontraremos gente envidiosa. José tuvo un sueño y se lo contó a sus hermanos, diciendo: “Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío” (Génesis 37:6-7). Alguien podrá decir que José era un presumido ante sus hermanos, pues se creía más que ellos.

No es así, ya leímos que sus hermanos eran gente mala; así que todos los que estamos cerca del Padre somos mejor que la gente malvada. Los malos no pueden compararse a los que están en el amor del Padre.

José fue aborrecido pos sus hermanos. Pero eso no le impedía seguir soñando los sueños de Dios. Cuando los perros te ladren en el camino, no te detengas, sigue hacia tu destino. José tuvo un segundo sueño que también lo contó: “He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí” (Génesis 37:9). Su padre lo reprendió; pero aún así, su padre siguió pensando en el sueño de José, quizá le dio alegría oír a su hijo atreverse a soñar. Ahora bien, sus hermanos le tuvieron mucha envidia.

Si Dios te da sueños, suéñalos... y no tengas miedo de contárselos a todo el mundo aunque se enojen. Habla de tus sueños hasta que los creas. Míralos ya como una realidad. Siente ese título profesional, toca ese sueño, ya está hecho por la fe en Dios.

SÍNTESIS

¿De qué manera las malas compañías te pueden bloquear los sueños?

¿Cómo ayuda estar cerca del Padre y disfrutar su amor, para creer que es posible lo que soñamos?

¿Cuándo Dios te dé los sueños, qué debes hacer?

CONCLUSIONES

José era un muchacho común y corriente, soñador como cualquiera. Pero su vida es ejemplo de cómo podemos evitar perder esos sueños de nuestra juventud.

Primero debemos evitar las malas compañías, asegúrate que la gente a tu alrededor te está ofreciendo una amistad genuina que te inspira. No te unas a los malos, camina con gente de tu mismo espíritu, vencedores y excelentes. Segundo, mantente cerca del Padre Celestial. Él te dará su amor y te cubrirá con su manto de bendición; así podrás creer lo que Él cree de ti, que eres su hijo amado a quien le ha dado sueños posibles. Tercero, no tengas miedo a soñar. Piensa ¿si el dinero no fuera un obstáculo, que te gustaría lograr en la vida? Dios te dice, sueña; tus sueños te darán enemigos, pero no te detengas.

Atrévete a soñar los sueños de Dios. No te limites a tener lo que todos tienen. Dios quiere darte más, si tan solo sueñas lo que Él sueña.

ATRÉVETE A SOÑAR LOS SUEÑOS DE DIOS.

PROGRAMA NACIONAL DE DISCIPULADO

DISCIPULADO
IGLESIA DE DIOS E.C.
DE GUATEMALA

Adquiérelo en Oficina Nacional
y Oficinas Territoriales

#GEGT

Estamos en Transición

GENERACIÓN EMERGENTE

IGLESIA DE DIOS
EVANGELIO COMPLETO
DE GUATEMALA
SOYIDEC.COM